

La UE rechaza la transición que pide Londres por su falta de compromiso

Bruselas considera insuficiente la oferta de divorcio propuesta por el Reino Unido

CRISTINA PORTEIRO

BRUSELAS / CORRESPONSAL

«Nueva dinámica», pero «insuficiente» para poder seguir avanzando hacia un divorcio consensuado. El responsable europeo para el *brexit*, Michel Barnier, volvió a cerrar ayer las puertas de la UE a los británicos para poder avanzar a una segunda fase, esa en la que Londres podrá empezar a moldear su futura relación con la UE y debatir un eventual período transitorio de dos años.

La cuarta ronda de negociaciones en Bruselas concluyó como todas las demás: sin grandes compromisos por parte del británico David Davis. El ministro británico para el *brexit* sigue dando rodeos ante la impaciencia de su homólogo francés, quien solo tiene claro que el Gobierno de Theresa May quiere un aterrizaje suave cuando abandonen la UE, sin grandes sacrificios. «Abandonar el mercado único y la unión aduanera es una decisión que traerá consecuencias comple-

jas», advirtió Barnier antes de recordar en rueda de prensa conjunta que «queda mucho trabajo por hacer».

Y es que la brecha entre lo que esperan los 27 del *brexit* y lo que ofrece Londres sigue siendo enorme. Especialmente en lo que se refiere a los derechos de los ciudadanos desplazados y la factura del divorcio.

Davis ofreció ayer algunas garantías legales y certidumbre para los derechos de los que gozan los ciudadanos europeos residentes en Reino Unido. «Nos comprometemos a incorporar plenamente a la legislación británica el acuerdo de salida. Reconoceremos la necesidad de asegurar una interpretación consistente de la legislación de la UE». Una forma elegante de decir a los 27 que no acatarán el arbitraje del Tribunal de Justicia de la UE (TJUE) en futuras disputas. «Como país tercero fuera de la UE, no sería adecuado que esta institución jugase ese rol», justificó Davis, quien tampoco quiere

dar su brazo a torcer con la factura del divorcio. Como adelantó esta semana en Florencia Theresa May, el Reino Unido está dispuesto a honrar todos los compromisos que adquiera hasta el 2019-2020, pero no más.

¿A cuánto asciende la factura? «No estamos todavía en situación de especificar exactamente cuáles son esos compromisos. Eso vendrá más tarde». Así despatchó el británico la cuestión ante el asombro de Barnier, quien volvió a recordarle que sin acuerdo sobre la factura no se pasará a la segunda fase de negociaciones: «El único modo de alcanzar un progreso suficiente es cumpliendo con todos los compromisos adquiridos a 28», insistió el ex comisario, quien se niega a que sean los contribuyentes europeos los que paguen las consecuencias de la decisión británica de abandonar el barco. El francés también se quejó de la falta de claridad del equipo británico sobre el futuro de la frontera entre las dos Irlandas, las garantías

para la reagrupación familiar y la cobertura de las prestaciones sociales. Eso sí, reconoció que el Reino Unido tendrá libertad absoluta para introducir visados a ciudadanos comunitarios una vez que se convierta en un país tercero: «Será algo que habrá que negociar», admitió Barnier.

Ante la insistencia del negociador británico de entrar a valorar los términos de una futura relación comercial, el europeo se mostró tajante y firme. Londres no ha cumplido con las expectativas ni el calendario. La puerta seguirá cerrada hasta que no den solución a las tres prioridades de la UE. «Ha sido una semana constructiva, pero todavía no hemos llegado adonde queríamos para lograr progresos suficientes. Se necesita más trabajo en los próximos meses», admitió. Y mientras Davis sigue dando rodeos sobre sí mismo, el tiempo corre. Al Gobierno de May solo le queda un año para ajustarse el paracaídas y dar el salto fuera de la UE.